

**Empatías y antipatías. Dilemas éticos sobre cómo ser “una buena profesional” del Trabajo Social en la intervención con mujeres**

Belén Agrela Romero, Camino Gutiérrez Casal, Teresa Fernández Contreras

El objeto de (pre)ocupación sobre el que trabajamos gira en torno a los dilemas éticos que se confrontan en el ejercicio profesional del Trabajo Social cuando se toman decisiones de intervención y el modo en el que influyen en la relación que establecemos con las personas “usuarias”. Reflexionamos sobre las dimensiones éticas e implicaciones emocionales (frecuentemente ignoradas y silenciadas) que nos (auto) cuestionan al respecto de cómo ser “una buena profesional”. Desde un enfoque de género, indagamos sobre la complejidad de argumentos, contradicciones y dimensiones éticas (Banks 1997) vinculadas a las situaciones que refieren a las mujeres, y el modo en el que generamos empatías y antipatías cuando problematizamos e intervenimos. Con una mirada triangular entre el terreno empírico-profesional de los servicios sociales, el ámbito epistemológico de la investigación y el espacio académico docente, analizamos la manera en la que el ejercicio profesional está impregnado de diferentes niveles normativos, institucionales, de responsabilidad o moralidad que dificultan el quehacer profesional. El exceso de burocratización, las condiciones físicas de los centros, la (inexistencia) de grupos de supervisión de trabajo o la formación en dimensiones éticas precipitan conflictos (inter)profesionales y auto-personales (Aranguren, 2014) que condicionan la difícil línea entre el compromiso ético profesional y el autocuidado emocional personal. Tendemos a obviar reflexiones sobre cómo gestionamos y nos afectan emocionalmente aspectos tan resbaladizos de manejar como la transferencia vs. la contratransferencia; la empatía vs. la protección-distancia personal; el no enjuiciamiento v. los prejuicios o aversiones que surgen en la relación; o el principio de autonomía vs. la recurrente sobreprotección-maternalismo con el que afrontamos ciertas situaciones de las usuarias. Proponemos incorporar en este debate el modo en el que, desde nuestra condición de género, construimos y concebimos el rol profesional de ayuda desde el Trabajo Social así como los límites (auto) aprendidos que lo conforman.